

# INO Y NEIFILE.

DRAMA EN DOS ACTOS.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

## PERSONAS.

<i>Ino</i> , Esposa de . . . . .	✻	Señora Rita Luna.
<i>Atamante</i> , Rey de Tebas . . . . .	✻	Señor Manuel Garcia.
<i>Neifile</i> , Esclava . . . . .	✻	Señora Mariana Bermejo.
<i>Preto</i> , Principe de Argos . . . . .	✻	Señor Feliz de Cubas.
<i>Ificleo</i> . . . . .	✻	Señor Rafael Ramos.
<i>Creteso</i> . . . . .	✻	Señor Braulio Hidalgo.
<i>Learco</i> y <i>Melicerta</i> Niños. . . . .	✻	

## ACTO PRIMERO.

*Salon corto. Salen Ino con Learco, Melicerta y Damas.*

**Y** a está el sol sino me engaño  
en la mitad de su giro.  
Mientras que el amor del pueblo  
solemniza con festivos  
y pompóso aparatos  
de su Monarca el arribo,  
vámos nosotros al templo  
con los mas devotos himnos  
á dar gracias á los Dioses.  
Los Monarcas hijos míos,  
que se olvidan en sus glorias  
de ofrecerles sacrificios,  
se exponen á que los Dioses,  
por quienes del trono invicto  
obtienen la dignidad,  
les nieguen su patrocinio.

*Sale Ificleo.* Yá Tebas para la entrada  
de su Rey, ha prevenido  
quanto su lealtad le dicta,  
y le inspira su cariño.  
Tan solo falta que vos  
del aparato festivo,  
con vuestra augusta presencia

aumentéis la pompa y brillo.

*Ino.* A su tiempo con sus vivas  
ofrezco mezclar los míos;  
pero antes vámos al templo  
á cumplir como es devido  
con mi protectora Juno,  
y aunque sé, que culpa en Ino  
estos holocaustos Tebas,  
sé tambien, que no es delito  
en el cielo la piedad  
religiosa: vámos hijos...

*Ific.* Es cierto; pero ignorais  
que por causa de los ritos  
las Monarquias mas fuertes  
perdieron su poderio  
ó se arruinaron del todo?  
Contemplad que siempre ha sido  
Juno enemiga de Tebas;  
y que Tebas por lo mismo  
se quexa de vos al ver  
que le ofreceis sacrificios;  
y no sé si lo acertais;  
por los Dioses os suplico...

*Ino.* No mas Ificleo.. basta

A

que

que quando es justo el motivo  
poco importa que la plebe  
le moteje.

*Ific.* Yo lo digo..

*Ino.* Por un efecto de zelo,  
así lo tengo entendido.

*Ific.* Yo sabré aplacar tu orgullo  
como logre mis designios.

*Sale Neifile.* Aunque me miro señora  
en otro estado distinto,  
que aquel que me corresponde  
por mis augustos principios,  
tengo un alma tan dotada  
de virtud, y de heroísmo,  
que en cambio de las injurias  
doy á logro beneficios:  
sabedora de que en Tebas  
entra Atamante ceñido  
de laureles, victorioso  
de su soberbio enemigo  
el Rey de Argos, vengo á daros  
el parabien de su arribo  
y á tener parte en el gozo,  
que en vos se halla difundido.

*Ino.* El tuyo para una Esclava  
parece muy excesivo.

*Neifi.* Es mi señor?

*Ino.* Y tú amante  
sino mienten los indicios.

*Neifi.* Señora si la impostura:::-  
si algun villano os ha dicho...

*Ino.* Vamos: tiembla mis enojos  
si compites mi cariño. *vase.*

*Neifi.* Ificleo te parece  
qué mi caracter altivo  
sufrirá sus amenazas  
con el corazon tranquilo?  
harto tiempo á la baxeza  
á mi pesar he subscripto.  
Ya es justo que la venganza  
por medio del artificio  
concluya lo que ha empezado:  
para un genio como el mio  
no se hizo la esclavitud,  
no se formaron los hijos,  
yo no nací á obedecer  
sino á mandar: si el destino  
me sujetó á esta baxeza

no por eso me intimido.  
que una alma grande se abate  
mas no pierde su heroísmo.

*Ific.* Pronto vereis por mi medio  
vuestros deseos cumplidos.

*Nei.* Ponme en el Trono de Tebas  
como tienes prometido,  
que yo ofrezco que mis premios  
excedan á tus servicios.

*Ific.* Pero es menester que vos  
por medio de vuestro hechizo:::-

*Nei.* Qué muger has visto que haga  
de sus gracias desperdicio?  
Yo sabré con Atamante  
sacar todo aquel partido  
que de su amor me prometo:  
tú procura hacer lo mismo  
del favor que con él logras  
por otro rumbo distinto.  
El odio y los zelos deben  
cimentar nuestro artificio.

*Ino* fué de Preto un tiempo  
el objeto mas querido.

Arbante padre de Preto  
es el mayor enemigo  
de Atamante: me parece  
que con esto harto te digo

*Ific.* Un corazon ambicioso,  
de todo saca partido;  
pero en viendo este papel  
lo dirás con mas motivo

*Nei.* De quién és?

*Ific.* Del Rey

*Nei.* Leamos:

”Ificleo los avisos confidentiales, que  
”me has dado sobre la corresponden-  
”cia que sigue una persona de mi Pala-  
”cio, con Preto Principe de Argos, em-  
”biandole sin firma todas las noticias  
”de la guerra que tengo con su padre  
”Arbante, me dexan asegurado de la  
”lealtad con que me sirves; y espero  
”de tu zelo, que con la mayor caute-  
”la expies quién és y me lo comu-  
”niques á mi arribo.” Atamante.

Bien empiezan mis designios  
ambiciosos: si los fines  
son conforme los principios,

el éxito de la empresa  
será feliz: lo repito  
en el estado presente  
tu cautela y mis hechizos,  
han de ser los escalones  
por donde desvanecido  
subirá mi noble orgullo  
al Trono que solicito;  
pero ya vino Atamante,  
anda, pasa á recibirlo:  
y no temas, que el proyecto,  
que ha empezado el artificio,  
lo acabará la hermosura;  
pues hoy de tales hechizos,  
de tales gracias, y encantos  
se adornó mi peregrino  
rostro, que espero que el Rey  
beba en él todo activo  
tósigo que la hermosura  
introduce en los sentidos;  
de suerte, que pase luego  
de vencedor á vencido,  
que no hay poder con amor,  
ni hay valor donde hay cariño. *va.*

*Ifc.* Sin el engaño, y el fraude  
por fatalidad del siglo,  
pocos mejoran de estado:  
y pues que el único arbitrio  
de mejorar de él es éste,  
adoptarlo determino,  
que luego que de Neifile  
goce la gracia á que aspiro,  
se obscurecerán mis culpas  
á la vista de sus brillos;  
y aun habrá muchos que tengan,  
por virtudes mis delitos. *va.*

*Galeria de Palacio con entrada por el foro sale Atamante seguido de Crete-so, y van á recibirle Ino, con Learco y Melicerta acompañada de Neifile y Damas todas con el velo puesto; Ino para abrazar á Atamante se le quita y Neifile hace lo mismo; pero como que es acaso al pasar á Atamante delante de ella.*

*Ino.* Esposo?

*Atam.* Mi bien.. señora,  
llegad á mis brazos hijos.

*Neif.* Yo haré que beba en mis gracias

el veneno prevenido.

*Atam.* Neifile con esta ausencia  
adquirió nuevos echizos.

*Ino.* De nuevo vuelve á mirarla,  
en vano el furor reprime, *apar.*  
oculta ese rostro.

*Atam.* Basta.

*Ino* Si te complace su hechizo  
la dispense del precepto,  
pues que tu gusto es el mio:  
mira!a: no imaginaba  
que cupiese en tu cariño  
un proceder tan ingrato.  
Qué importa que Marte mismo  
en los campos de la gloria  
te haya este laurel ceñido,  
si una pasión indiscreta  
le pudo dexar marchito.

*Atam.* No reproduzcas de nuevo  
las pasadas quejas Ino,  
tú mereces mis afectos,  
y esos son vanos delirios;  
volved hijos á mis brazos  
á gozar, de mi cariño.  
Los cuidados de la guerra  
y otros que traigo conmigo  
ocupan mi pensamiento,  
y aun me privan de mí mismo;  
en mi palacio encubiertos  
tengo muchos enemigos,  
y anticipé mi venida  
con el fin de descubrirlos.

*Neif.* Todo vá correspondiendo  
al logro de mis designios.

*Ino.* Yo no creo que en su Reyno  
pueda tener enemigos  
un Rey, que como vos trata  
los vasallos como hijos;  
esa es voz, que la malicia  
ó la lisonja ha esparcido  
con el fin de grangearse  
con el fraude ó el delito,  
el favor que la equidad  
concederle no ha podido.

*Atam.* No reputes de lisonja  
lo que fué prudente aviso.

*Ino.* De lo que son cortesanos  
esto es solo preveniros.

*Atam.* En todo tiempo enemiga de los Tebanos has sido, y no estraño que procures manchar su decero limpio.

*Ino.* Yo no culpo á los Tebanos, sino solo á los iniquos que profanan con calumnias de su Monarca el oido.

*Atam.* Tebas á tí no es grata; pero es patrimonio mio y esta circunstancia basta para excitar tus desvios: tú sabiendo los estragos las desgracias y conflictos que ha causado en Tebas Juno sin contar con mi permiso, me han escrito que una estatua en su obsequio has erigido.

*Ino.* Ofrecer culto á los dioses no es Atamante delito.

*Atam.* No vitupero tú culto, sino solo los motivos. Juno es protectora de Argos, su Monarca es mi enemigo, y es envidiar mi fortuna ofrecerla sacrificios.

*Ino.* No pases mas adelante, comprendo bien tus designios.

*Atam.* Una vez que los comprendes escusaré repetirlos.

*Ino.* De una muger de mi stirpe no se forman esos juicios.

*Atam.* Pero tú has querido á Preto, y Preto de Arbante es hijo: una vez que me comprendes me parece que harto he dicho.

*Ino.* No con aparentes quejas quieras borrar tus desvios; dí solo que me aborreces desde que á Neifile has visto.

*Neif.* Si mi hermosura os ofende, así vuestro enojo evito.

*Atam.* Qué haces?

*Neif.* Encubrirme el rostro.

*Atam.* Eso mismo iba á decirlo.

*Ino.* En vano reprimir trata sus amantes desvarios.

*Sale Ificleo.* Dadme vuestros pies.

*Atam.* Ton solo de mis brazos eres digno: como en venir á mi vista has estado tan remiso?

*Ific.* Con los vivos de la plebe venia á mezclar los mios, quando me dieron noticia de que Preto....

*Atam.* Quién has dicho?

*Ific.* Preto, Señor.

*Ino.* Cruel memoria!

*Atam.* Yá la ha costado un suspiro.

*Ific.* De que Preto pretendia hablar á solas conmigo, y sin embargo que el triunfo me arrebatava el cariño, fuí en su busca por si acaso os importaba su arribo.

*Atam.* Qué es lo que pretende?

*Ific.* Hablaros, que ha ese efecto aquí he venido de oculto con poca escolta.

*Atam.* Y no sabes sus designios?

*Ific.* Si señor, pide la paz.

*Atam.* Yo tambien la solicito; pero es fuerza que redunde en favor de mis dominios.

*Ific.* Son ventajosos sus pactos.

*Atam.* Hazle venir.

*Ino.* Vamos, hijos. *vase.*

*Ific.* No era mejor que le oyeras en otro sitio mas digno?

*Atam.* Pues conducele á Palacio.

*Ino.* Solo á complacerte aspiro. *vase.*

*Atam.* Que siga el triunfo á la Reyna en cuyo honor le dedico.

*Nei.* Ya es tiempo que tus engaños den incremento á los mios.

*Atam.* Vos no venís á Palacio?

*Nei.* Sí señor, mas los desvios de la Reyna me acobardan.

*Atam.* Son naturales en Ino.

*Nei.* Sin embargo, yo conozco que nace de otros principios; y así ya que me habeis dado de bondad tantos indicios, os suplico en llanto envuelta que os conmueva mi destino,

y me volvais á mi patria;  
considerad los principios,  
y que mientras permanezca  
distante de mis dominios  
pierdo el trono de mis padres,  
sus alagos y cariños.

Qué gloria os puede adquirir  
un femenil atractivo?  
qué brillos os puede dar?  
vos sois grande por vos mismo  
sin necesitar de mí,  
volviéndome al patrio nido,  
dexais un odio aplacado,  
rotos mis pesados grillos  
me colocais en un trono,  
me restituís al cariño  
de mi padre, y vuestro nombre  
eternizais en los siglos.

*Atam.* Qué es lo que quieres de mí?  
exáspetar mi cariño,  
ó abusar del ascendiente  
qué en mí ha tomado tu hechizo?

*Nei.* Quiero volverme á mi patria;  
está es la gracia que os pido.

*Atam.* Pero, qué te falta en Tebas?

*Nei.* La libertad que he perdido  
el tierno afecto de un padre,  
y de un trono el poderío.

*Atam.* Trono, padre, y libertad;  
lo hallarás en mi cariño,  
que ya no importa que sepas  
que amante, rendido, y fino  
á tu hermosura consagro  
alma, ser vida y sentidos.

*Nei.* Vos sin duda os olvidais  
de mis augustos principios  
quando me hablais de ese modo.

*Atam.* Oh, mala haya mi destino!

*Nei.* Quexaos de vos, no de él,  
que habiendo al cielo debida  
aquel rayo celestial,  
que en el alma está infundido  
para reglar las pasiones,  
no quereis de sus avisos  
aprovecharos, y ciego  
correis tras de los delirios  
de un amor ó de un antojo,  
que os arrastra á un precipicio;

contemplad que sois Monarca,  
y que en un Monarca un vicio  
es dos veces reprehensible:  
esto os servirá de aviso.

*Atam.* Vamos Neifile á Palacio.

*Nei.* En breve ofrezco seguiros.

*Atam.* Con sus prudentes razones  
me ha dexado confundido. *vase.*

*Nei.* Como se humilla el soberbio  
para lograr sus designios,  
mas yo, qué no emprenderé  
para conseguir los míos?  
el designio es arriesgado,  
el proyecto es atrevido,  
pero teniendo ambicion,  
hermosura y artificio,  
todo sabré superarlo,  
la vida sin poderio,  
no es vida, yo por los ménos  
sin el mando la abomino;  
y si acaso la perdiese  
en la empresa que me dedito,  
por la gloria del arrojo  
moriré con regocijo. *vase.*

*Salon corto, con trono á la izquierda.*

*Sale Atamante, Creteso y guardia.*

*Cret.* Neifile debe ir á Creta,  
esto es Señor, lo que opino.

*Atam.* Podré desprenderme de ella,  
podré vivir sin su hechizo?

*Cret.* No sois grande?

*Atam.* Yo á lo ménos,  
á serlo Creteso aspiro.

*Cret.* Nunca llegareis á serlo,  
sino os venceis á vos mismo.

*Atam.* Fortalece mi razon  
con tus prudentes avisos.

Donde está Preto?

*Sale Ificleo.* Esperando?

*Atam.* Haz que entre al punto.

*Ific.* Ya os sirvo.

*Atam.* Aunque aparento constancia  
me abandona mi heroísmo.

*Sale Ificleo y Preto.* Entrad, Preto.

*Preto.* Mucho siento  
humillarme á mi enemigo.

*Atam.* Sientate, y de tu venida  
expon luego los motivos.

*Pret.* Heroyco y fuerte Atamante,  
de cuyo poder y brio  
obscurecer las hazañas,  
la envidia no ha conseguido;  
mi padre Arbante, Rey de Argos,  
no pudiendo oír los gritos  
de la humanidad, que clama  
llena del mayor conflicto  
contra la sangre que vierte  
de la guerra el exterminio,  
os pide por mí la paz,  
baxo los pactos prescriptos  
en estos preliminares.

*Atam.* Pero cuáles son?

*Pret.* Oidlos.

En primer lugar renuncia  
á favor vuestro el dominio  
que tenia sobre Tebas.

*Atam.* Vé prosiguiendo.

*Pret.* Así mismo,

os cede de la Provincia  
de Beocia aquel distrito  
que á Tebas y Argos en guerra  
tantas veces ha tenido:  
se devolverán las plazas,  
fortalezas y castillos,  
que por una y otra parte  
conquistadas hayan sido  
miéntras la presente guerra:  
debe entenderse lo mismo  
por lo que hace á las esclavas,  
los guerreros y caudillos  
que se han hecho prisioneros;  
y porque veais lo propicio  
que está mi padre á la paz,  
ofrece enviaros conmigo  
doscientos talentos de oro.

*Ata.* Todos los pactos admito  
ménos ese, y siento mucho  
que esté Arbante persuadido,  
que he de hacer por interés  
lo que no haga por mí mismo,  
baxo estos pactos la paz  
del verde ramo de olivo  
puede hacer ostentacion  
en uno y otro dominio,  
y la triste humanidad  
de su rostro compasivo,

ya puede enjugar el llanto  
y asiendo al furor impio  
del encrespado cabello  
encerrarle en el abismo  
para que á excitar no vuelva  
de la guerra el exterminio.  
Esto le dirás á Arbante,  
para que vea que imito  
su proceder generoso,  
y que abusar no he querido  
de las ventajas que el triunfo  
ofrece á mi poderio.

*Pret.* En esos heroycos rasgos  
os excedeis á vos mismo;  
y supuesto que la paz  
á Tebas y Argos ha unido,  
y que en dispensar favores  
os encuentro tan propicio,  
uno en nombre de mi padre,  
tengo órden para pedirlos.

*Atam.* Qué es?

*Pret.* Que de la Princesa

Neifile rompais los grillos.

*Atam.* Neifile ya no es esclava.

*Pret.* Siempre es duro su destino  
pues pudiendo dictar leyes  
como Reyna en sus dominios,  
aquí debe recibirlas.

*Atam.* Y quales son tus designios.

*Pret.* Que la volvais á su patria.

*Atam.* Está bien, pero es preciso  
ántes de enviarla á Liberto,  
mirar con maduro juicio  
las ofensas de su padre.

*Pret.* Señor....

*Atam.* Ya te he respondido.

*Pret.* Pues no quiero importunaros.

*Atam.* Llevale á su domicilio,  
Creteso.

*Cret.* Seguidme, Preto.

*Pret.* El Rey está resentido,  
pero mas que sus enojos  
siento no haber visto á Ino. *vase.*

*Atam.* Qué juzgas de los tratados?

*Ific.* Que es conducente admitirlos.

*Atam.* Pero pedirme á Neifile?

*Ific.* Su padre se habra valido  
de Arbante, ó quizá la Reyna

• movida de su destino  
puede haber escrito á Preto.

*Atam.* Pues qué escribe á Preto Ino?

*Ific.* Yo no digo que le escriba,  
sino que pudo á su arribo:—

*Atam.* Basta. Retiraos todos,  
mira si pueden oírnos.  
En la pretension de Preto  
puede haber arteificio?  
puede caminar de acuerdo  
con la Reyna? Ya te he dicho  
como de ella, en otro tiempo  
fue el objeto mas querido;  
tú mismo, como te consta,  
varias veces me has escrito,  
que con él se corresponde  
con el mas grande sigilo,  
un sugeto de mi Corte....

Y yo sospecho que es Ino:  
háblame claro, ¿es la Reyna?

*Ific.* He jurado no decirlo,  
] por escusaros la pena  
que os causará su castigo,  
á fin de que os precavieséis,  
os di de la trama aviso;  
y pues lo estais, y la paz  
á la guerra ha sucedido  
el nombre del vil traidor,  
dexad que muera conmigo.

*Atam.* Pienso muy distintamente  
yo tan solo solicito  
saber quien es, con la idea  
de indagar si nace de Ino  
la solicitud de Preto,  
sobre apartar los hechizos  
de Neifile de mi vista.

*Ific.* Sea qual fuese el motivo  
el respeto y el silencio,  
no me permiten decirlo.

*Atam.* Ignoras qué tu cautela  
ya es delinquente conmigo?

*Ific.* Aquí teneis mi cabeza,  
si de perderla soy digno.

*Atam.* Claramente tu silencio  
me está diciendo, que es Ino:  
no quiero estrecharle mas,  
yo estimo como es debido  
la noticia, que me has dado,

mas con tu fatal sigilo,  
en adelante me privas  
de emplearte en mi servicio.

*Ific.* Siento que no conozcais,  
señor, que callando os sirvo.

*Atam.* Demasiado, demasiado,  
que mi amor lo ha conocido,  
y así puesto que en tu pecho  
mis pesares deposito,  
á los muchos que me has hecho,  
añade un nuevo servicio;  
tú has de ser argos de Preto,  
ya comprendes el motivo,  
y pues que entre mis vasallos  
sobre todos te distingo,  
al favor que te dispense,  
corresponde agradecido. *vase.*

*Ific.* Se encadenan de tal modo  
los sucesos, que á mi arbitrio  
parece que la fortuna  
los dispone. Si consigo  
que su efecto corresponda  
á mis astutos designios,  
Neifile mandará en Tebas,  
y en premio de mis servicios,  
recibiré de su mano  
los honras que me ha ofrecido  
para caminar de acuerdo,  
ir á enterarla es preciso  
de lo que pasa: ambicion,  
favorece mis designios. *vase.*

*Jardin con fuente y estatua natural  
de Juno en medio; sale Ino  
con Damas.*

Coro.

El alma que consulta  
sus penas con el llanto,  
disipa su quebranto,  
alivia su pesar.

*Ino.* En vano para mis males  
busco en el jardin alivio.  
La azucena con fragancias,  
con sus verdores los mirtos,  
con su dulzura las aves,  
las fuentes con el bullicio,  
ántes de ahora me inspiraban  
el mas grato regocijo,  
y ahora es todo lo contrario,

mas si serán mis martirios  
tales, que como contagio,  
propagarán sus impios  
sus inhumanos rigores  
á los vegetables mismos?  
pues las flores y las plantas,  
si atentamente las miro,  
ó de tristeza estan lácias,  
ó mueren de mis suspiros  
las ha dexado marchitas.  
todo me causa fastidio.

*Dam.* Quiéres que vuelva á cantar?

*Ino.* Selene, yo te lo estimo;  
idos dentro del jardin,  
dexadme con mis martirios.

*Vanse las Damas.*

Nada basta á sosegarme;  
pero como, quando abrigo  
todo un infierno de zelos,  
sin el influxo divino,  
no es posible que yo pueda  
resistir á estos conflictos.  
Divina y sagrada Juno,  
tú, que en todos mis conflictos  
me has llenado de consuelos,  
no me niegues tus auxilios  
en el trance que te invoco,  
tú sabes si necesito  
tu favor, ¿y si le imploro  
con el fervor que es debido  
puedo esperar tu socorro?

*Juno.* Sí.

*Ino.* Quién me habrá respondido?

*Jun.* Yo.

*Ino.* Si acaso estoy soñando.

*Juno.* No sueñas: recobra el brio,  
por la misma Juno te hablo,  
y te ofrezco darte auxilio  
en todas las desventuras.

*Ino.* Si es ilusion del sentido.  
si es verdad lo que he escuchado,  
puedo esperar que mis hijos:-

*Juno.* No puedo darte respuesta,  
que á ser vuelvo marmol frio.

*Ino.* Teniendo el favor del cielo,  
cobro el sosiego perdido,  
¡oh cuántas gracias á Juno  
por tanto favor la rindo!

Las angustias que he pasado,  
mi esfuerzo han desfallecido:-  
y quisiera descansar, *se sienta*  
fuera de esto, que el alivio  
que me ha dispensado Juno,  
en el pecho me ha infundido  
un sosiego, una bonanza,  
que me siento de un deliquio,  
ó de un apacible sueño,  
todo el cuerpo poseido. *Se duerme.*

*Sale Preto.* Este es el Jardin, sintiera  
que me citase á este sitio  
la Reyna, con el intento  
de hablarme de los desvios  
con que la trata su esposo,  
pues segun todos me han dicho  
es objeto desgraciado  
de sus desdenes esquivos.  
En fin, sea lo que fuese,  
en su busca me dirijo;  
pero una beldad dormida  
junto á la fuente distingo.  
Quién será?... Voy á mirarlo:-  
Sagrados Dioses, que es Ino,  
no me recuerdes, memoria,  
con su vista de un cariño,  
los malogrados afectos,  
no está su pecho tranquilo  
aun enmedio de la calma,  
algun terrible martirio  
agita su fantasia.

*Ino.* Por qué á Tebas has venido?

*Pre.* Parece que está soñando.

*Ino.* Nunca yo te hubiera visto,  
pues por tu causa me matan,  
huye Preto... ¡Mas qué miro!  
quién está aquí?

*Pre.* ¡Yo, señora!

*Ino.* Qué quieres? Duro conflicto.  
¡Si aquí vienen, fiero sueño!  
con el á solas peligro.

*Pre.* Qué es lo que soñabais?

*Ino.* Nada.

¿Habeis á mi Esposo visto  
por el jardin.

*Pre.* No, señora.

Antes estoy persuadido,  
que con Creteso en su quarto

está encerrado.

*Ino.* Respiro.

*Pret.* No ignoro de vuestros males los poderosos motivos; si de la razon de estado triste víctima habeis sido, sabed, que los Soberanos no mandan en su alvedrio, pues una paz, ó una guerra dispone de su cariño; y pues el vuestro no tiene el aprecio que es debido, y de un esposo tirano sufre el rigor mas esquivo, resignada á la paciencia. . . .

*Ino.* Basta Preto. Quién ha dicho que soy infeliz objeto del rigor de mi marido?

*Pret.* Toda Tebas lo asegura.

*Pret.* Esa es voz que se ha esparcido por la malicia de alguno. Y estraño, que los motivos que frustraron nuestro enlace no hayan de freno servido para venir á encontrarme.

*Pret.* Si yo he venido á este sitio. . .

*Ino.* Dexémos las discusiones; y de esos Jardines, idos que yo no estoy bien con vos, ni vos estais bien con migo.

*Pret.* Pues no estamos aquí á solas?

*Ino.* Por eso propio lo digo.

*Pre.* Pues qué pensais que mi honor. . .

*Sale Ificleo, Atamante y Creteso.*

*Ific.* Ved á Preto.

*Atam.* Ah fementido!

*Ific.* Porque de mi no sospeche al Palacio me retiro. *vase.*

*Atam.* Vés como habla con la Reyna?

Vés si Ificleo ha mentido? ah falsa! pero escuchemos.

*Ino.* Señor vuelvo á repetiros que no estamos bien aquí porque podemos ser vistos.

*Atam.* Con su misma prevencion justifica su delito; en furias, y en zelos ardo.

*Pret.* La frondosidad del sitio

desvanecen los temores que os asaltan, y estos mismos antes de enviarme el esclavo que me ha traído el aviso, para que viniese á hablaros, pudieran haber servido para elegir otro puesto mas remoto ó escondido.

*Atam.* Executa tú con Preto lo que execute con Ino.

*Los 2.* Muere aleve.

*Ino.* Favor Juno.

*Juno.* Ya te presto mis auxilios.

*A tiempo que vá Atamante á beber á Ino, y Creteso á Preto; estos se unden y salen en su lugar Neifile, y Ificleo por el mismo escotillon. La fuente, se transforma en un magnifico Carro tirado de Pabos reales donde se aparece sentada Juno, que será la misma que hizo la*

*Estatua.*

*Neyfi.* Para excitar vuestro enojo, qué delito he cometido?

*Ific.* Por qué contra mí d tijes del duro acero los filos?

*Atam.* Qué es esto que por mi pasa dónde está la fiera Ino?

*Cret.* Yo tan solo dirigia contra Preto el golpe impío.

*Los 2.* Cómo ha sido esta mudanza?

*Juno.* Por el influxo divino.

*Cant.* En vano los mortales se oponen indiscretos á los justos decretos que dicta una Deidad.

*Atam.* Qué no se aplaquen de Juno los enojos vengativos contra Tebas!

*Juno.* Y si Tebas no abandona sus designios, aun probará de mi mano otros mayores castigos.

*Atam.* A pesar de la amenaza yo he de vengarme de Ino; vámos Creteso.

*Ific.* Neifile, sin embargo del prodigio permanece en tus ideas.

hoy con un nuevo delito  
que de antemano previne  
volveré á culpar á Ino.

*Neif.* Verificalo al instante  
y no dejes mi partido.

*Atam.* Nó venís bella Neifile?

*Neifi.* Pues es gusto vuestro os sigo.

*Ific.* Mirad que tengo que hablaros.

*Atam.* Para qué?

*Ific.* Para deciros...

Pero mejor que que mi labio  
lo díra por mi un testigo.

*Atam.* Damele, y hoy verá Tebas  
si vos no insistís en iros  
el aprecio que Atamante  
hace de vuestros hechizos.

## ACTO SEGUNDO.

*Salon.* Salen Atamante y Creteso.

*Atam.* En vano con tus razones  
quieres disculpar sus hierros.  
El coloquio del jardin,  
el amor que se tuvieron,  
y la carta, que de Ino  
ha interceptado Ificleo,  
no dexan la menor duda  
sobre sus torpes excesos;  
y aunque el honor de mi Sólio,  
y el decóro de himenéo  
mi venganza arrebatában  
al mas terrible escarmiento,  
porque no se diga en Tebas  
que apasionado procedo;  
he remitido al Senado  
las pruebas, con el intento  
de que la justicia extienda  
por las leyes el decreto.

*Cret.* Sin embargo de las pruebas  
que contra los dos se hicieron  
ni me atrevo á condenarlos,  
ni á disculparlos me atrevo.

*Atam.* Cómo has visto los prodigios  
que obró Juno en favor de ellos,  
por eso estás indeciso:  
exámina el fundamento.  
La ojeriza con que Juno,  
mira de Tebas el Reyno,

es el origen de todo : :-  
Pero aqui viene Ificleo.

Qué esto? qué te conturba?  
el Senado, qué ha resuelto?

*Sale Ific.* Lo qué las Leyes le dictan

*Atam.* Con esto verá mi Reyno  
que ni el amor la perdona,  
ni la castigan los zelos  
venga el fallo, y de una vez  
apuremos el veneno.

*Ific.* A gusto de la ambicion  
todo se vá disponiendo.

*Cret.* Mucho me dá en que entender  
la confusion de Ificleo.

*Atam.* A vista de la sentencia,  
disculparás sus excesos?

*Cret.* No Señor ; pero diré  
que el castigo es muy severo.

*Atam.* Yo no soy quien se le impone  
sino las Leyes del Reyno,  
el Senado en vista de ellas  
há formado este decreto.

*Cret.* Pero Señor, si se cumple,  
no consideras los hierros  
que amenazan á la Pátria?  
Argos, y Tesália á un tiempo  
en venganza de su muerte  
volverán á unir de nuevo  
sus belicosas Esquadras  
contra Tebas ; y no apruebo  
que expongais á sus furoros  
ni á vuestras tropas, ni al Reyno,  
fuera de esto, ( perdonad  
si me arrebatá mi zelo )  
tan buen concepto me debe  
la infeliz Ino, que pienso  
que no hay virtud en el mundo  
sino se encuentra en su pecho.

*Atam.* Basta Creteso, y respeta  
del Senado los Decretos.

*Cret.* Yo no culpo su justicia,  
solo la virtud desfiendo.

*Atam.* Está bien : vámos : á todos  
hoy satisfacer os espero  
cumpliendo con los oficios  
de esposo, y Monarca á un tiempo.

*Vánse, y queda Creteso.*

*Cret.* Una Princesa que há sido

de honor y virtud modelo  
acusada de traydora,  
y lo que es mas de adulterio?  
De crímenes tan horribles  
no es susceptible su pecho: :-  
La soberbia de Neifile,  
la malicia de Ificleo,  
y los amores del Rey,  
causarán estos efectos;  
pero la Reyna.... sintiera  
que conociese en mi aspecto,  
los males que la amenazan  
y evitar quiero su encuentro....

*vá á irse, y sale Ino.*

*Ino.* Incierta, y llena de asombro....  
tambien me dexas Creteso?

La desgracia en los Palacios  
segun de ella van huyendo  
debe ser algun contagio!  
No te juzgué lisonjero;  
pero veo que en Palacio  
muy pocos dexan de serlo.

*Cret.* Evitaba vuestra vista  
con designios muy diversos.  
No queria con mis males  
dar incremento á los vuestros.

*Ino.* Acostumbrada al dolor  
de tanto sentir, no siento.

*Cret.* Es que á veces hay pesares  
superiores al esfuerzo.

*Ino.* Tus palabras misteriosas  
despiertan mis sentimientos.  
Qué desdichas me amenazan?  
si es la muerte; no la temo.

Que un corazon inocente  
mira su horror con desprecio.

*Cret.* Qué carta, decid señora  
habeis escrito hoy Preto?

*Ino.* Yo carta á Preto! qué dices?

Ya me falta el sufrimiento,  
no cesará la impostura  
hasta lograr sus proyectos.

*Cret.* Sino prevenis sus tiros...  
mas quizá no estais atiendo.

*Ino.* Habla claro; explicate.

*Cret.* Dexad que mire primero..

Ya todo se ha malogrado.  
que aquí se acerca Ificleo...

Para el mas terrible golpe  
armad de constancia el pecho

*Ino.* Qué quieres?  
*Sale Ific.* Dolor tirano!  
*con entereza.*

*Ino.* Detestable mensajero  
habla, y dexa ese pesar  
que es mas vil que tus proyectos.

*Ific.* Señora, yo...

*Ino.* Explicate.

*Ific.* Dependo de los proyectos  
de mi Rey...

*Ino.* Dí á lo que vienes.

*Ific.* A entregaros el decreto  
que contra vos dió el Senado. . . .

*Ino.* Quién le há dado Privilegios  
para juzgar á su Reyna?

*Ific.* Atamante.

*Ino.* Dáme el pliego,  
no quiero mirar las causas  
solo el fallo mirar quiero.  
Se condena á muerte á Ino  
por el crimen de adulterio,  
miente el Decreto, el Senado,  
y mienten los lisonjeros,  
que de tan negra calumnia  
son los autores perversos;  
pero distingo las causas,  
las intenciones comprendo.  
Ya Neifile ha conseguido  
sus ambicios deseos;  
á mi falso, y cruel esposo  
le dirás que con sereno  
semblante tomé el papel,  
le lei, y al mismo tiempo  
que desprecié de la muerte  
los rigurosos efectos,  
miré con indignacion  
los detestables pretextos,  
y en prueba de ello el testigo  
que há de transmitirlos luego  
á las gentes venideras,  
vá á ser despojo del viento,  
de la suerte que lo fueran,  
si arrancarselos del pecho  
yo pudiera con mis manos,  
los corazones protervos  
de los execrables monstruos  
que mi decóro ofendieron.

*Ific.* Mira Señora que el Rey :: :-

*Ino.* En vano frustras mi intento,  
suelta. . . mas de tu osadia  
me vengará el justo Cielo. . . .

*Araviesa una Paloma rápidamente , y  
se lleva el papel.*

*Ific.* Qué es esto ? quién me arrebató  
de mis manos el decreto?

*Ino* Confundete temerario  
á la la vista del portento.  
que á favor de mi inocencia  
obra Juno.

*Cret.* Yá no temo  
por Ino mientras los Dioses  
patrocinen sus intentos.

*Ific.* Estraño mucho el prodigio,  
mayormente estando cierto  
que en el corazon humano  
no hay para el cielo secreto:  
el cielo del de Atamante  
sabe á fondo los intentos,  
y sabe que están distantes  
de cumplir el cruel decreto.

*Ino.* Pues por qué me le mostraste?

*Ific.* para haceros ver en ello  
con el tino que procede  
en un asunto tan serio.

*Ino.* Mejor dixeras pasión  
y pues por ella me veo  
á la muerte condenada,  
y al eterno vituperio,  
haz conducir á mi vista  
aquellos pedazos tiernos  
del corazon , á mis hijos;  
pues antes de morir quiero  
estrecharlos en mis brazos;  
será tan cruel , y fiero  
que en mis últimos instantes  
me negará este consuelo?

*Ific.* Sosegaos , del Senado  
no ha confirmado el decreto.

*Ino* En qué conmuta el castigo?

*Ific.* En un repudio perpetuo.

*Ino.* En el repudio? y discurre  
que la piedad le agradezco?  
dile que prepare al punto  
el cuchillo ó el veneno:  
mátame con sus rigores,

y no me mate con celos.

*Cret.* Tranquilizaos , Señora.

*Ino.* No lo permite el despecho.

*Cret.* Mirad , que de la tormenta,  
la bonanza no está léjos,  
que los males de los bienes  
siempre precursores fuéron.

*Ino.* Al repudio me resigno  
como mude los pretextos  
y me entregue á mis dos hijos.  
Esto en cambio del afecto  
que le tuve , y el agravio  
que en el repudio me ha hecho,  
le pido tan solamente,

*Ific.* Previendo desde luego  
la solicitud el Rey  
para ahorraros sentimientos,  
me dijo que os respondiera,  
que no puede complaceros,  
que Melicerta , y Learco  
son la esperanza del Reyno,  
y que no es razon le prive  
de tan dignos herederos,  
que el camino de Tesalia  
podeis tomar desde luego,  
y olvidar con vuestro padre  
los pasados contratiempos.

*Ino.* Siquiera ántes de partirme,  
dile que me dexé verlos,  
para poder en mis brazos  
darles él á Dios postrero;  
anda vé , no te detengas,  
por los Dioses te lo ruego,  
dile que por esta gracia,  
por este triste consuelo  
mi cariño le perdona  
los agravios , que me ha hecho.

*Ific.* Tambien desea escusaros  
ese nuevo sentimiento.

*Ino.* Solo un corazon de marmol,  
se opondría á mis deseos.

*Ific.* Señora , de mí no pende,  
y yo cumplo obedeciendo. *vase.*

*Ino.* Pero puedo subscribir  
á tan bárbaros decretos?  
no es dable , naturaleza  
no conoce mas imperio  
que el del amor maternal,

y este arrebató mi afecto  
hacia los tiernos pedazos  
del corazón; ven Creteso,  
sigue mis pasos, no temas,  
roto el lazo de himeneo  
por las leyes, no me obligan  
de Atamante los preceptos:  
hijos míos, vuestra madre  
va á exálar en vuestros senos,  
entre suspiros una alma  
por vosotras toda afecto.

*Cret.* Sé que el amor maternal,  
no tiene límite; pero  
las presentes circunstancias,  
y vuestro estado funesto  
exigen que la cordura  
dirija vuestros deseos.

*Ino.* Pues no apruebas mis designios:  
dame en mis penas consuelo:  
te enterneces, y la vista  
fijas compasivo al cielo?  
comprehando tus intenciones,  
me dices con tus afectos,  
que en el cielo encontraré  
la piedad que aquí no encuentro.  
¡Pero qué miró! cuán pronto  
has dado á mi mal remedio,  
hijos míos :::

*Sale Atam.* De Neifile  
los designios no comprendo.  
Ella misma hacer que venga,  
á traer mis hijos tiernos  
á su ribal?

*Juno.* Es preciso;  
lo exíje vuestro respeto:  
en el seno de tus hijos  
desfoga tu amor materno.

*Ino.* Tu piedad, me es sospechosa,  
bella Neifile.

*Jun.* Te advierto  
que soy Juno, y que su forma  
he tomado con intento  
de que tengas este alivio.

*Atam.* Qué la dirá?

*Jun.* Yo me vuelvo  
para oír sus disculpas;  
no te irás hasta su tiempo.

*Le toca, y se va por un esco tillon.*

*Atam.* Qué es esto? qué me detiene?  
*Ino.* Tus mismos remordimientos,  
tu culpa.

*Atam.* Pero, Neifile?...  
en donde está? qué se ha hecho?

*Ino.* Yo no sé porque la buscas  
teniéndola tú en el pecho.  
Pérfido, cruel, ingrato,  
indigno del nombre tierno  
de padre... Si aborrecias  
á esta madre todo afecto,  
toda amor, toda cariño,  
¿por qué no buscaste un medio  
de separarla de tí  
sin valerte de un pretexto  
tan indigno, y detestable?  
culparme á mí de adulterio  
es denigrar tu persona,  
quando, quando escrito á Preto  
qué has visto en mí reprehensible?  
mira Atamante á que extremo  
te conducen tus pasiones,  
por ellas ya estás depuesto  
de la dignidad del Trono,  
ya no eres Rey, pues no creo,  
que pueda serlo un esclavo;  
tú arrastras los duros hierros  
de una pasión vergonzosa  
que te obliga á ser á un tiempo  
un mal esposo, un mal padre,  
y un mal Señor de sus pueblos,  
mal Señor dixe Atamante,  
porque no puede ser bueno  
aquel que con sus pasiones  
da al súbdito mal exemplo.  
Despierta de tu letargo,  
recobra el conocimiento,  
fondea tu corazón,  
y verás como severo  
te hace cargos, te reprende,  
te da en rostro con un hecho  
que tus pasiones forjaron  
para lograr sus deseos.  
El corazón te está hablando,  
escucha tus mudos ecos,  
la confusión que en tu frente  
imprime el remordimiento,  
manifiesta que sus voces

han traspasado tu pecho.  
 Antes que de sus pasiones  
 vuelva á escuchar los afectos.  
 Arrojaos á sus plantas  
 con vuestra madre , excitemos  
 unidos su compasion  
 con el llanto , y con los ruegos;  
 oye la voz de tus hijos,  
 naturaleza por ellos  
 te está hablando: de esta madre  
 ten piedad , te estan diciendo,  
 duelete de su quebranto,  
 vuelvele tu antiguo afecto.  
 Basta de rigores , basta,  
 quando no escucha los ecos  
 de la sangre , y permanece  
 insensible á mis lamentos,  
 no roguemos á esa fiera;  
 renunciemos á su afecto  
 para siempre.... no eres padre,  
 ni eres hombre... del aberno;  
 eres aborto , prestigio,  
 huyamos de él , y busquemos  
 en el rigor la clemencia,  
 la dulzura en el despecho,  
 que es mas facil encontrar  
 clemencia y dulzura en ellos,  
 que no que un pecho obstinado  
 desista de sus proyectos.

*Atam.* Del amor , y del deber  
 contrastada el alma siento.

Vamos , hijos:::-

*Learc.* Pero , padre.

*Atam.* Son escusados los ruegos.

*Learc.* Qué no os venza nuestro llanto!  
 dad á mi madre consuelo.

*Atam.* No puedo resistir mas?

Ino detente...

*Sale Nsif.* Qué es esto?

*Atam.* Vete infeliz.

*Neif.* Fementido,  
 son estos los juramentos  
 las promesas , las palabras?

*Atam.* Tú misma dí no me has hecho  
 venir á buscar á Ino?

*Neif.* Yo Señor! y con qué intento?  
 si ya estais arrepentido,  
 aun estais señor á tiempo

que el rito no ha autorizado  
 todavia el hymeneo.

Qué respondeis? resolved.

*Atam.* Entre mis dudas me pierdo  
 su hermosura , su virtud,  
 vamos al instante al templo.

*Neif.* Learco , Melicerta , vamos:  
 anda á conducir Creteso  
 á la Princesa á Thesalia.

*Ino.* Guardete Señor el cielo  
 hijos para siempre á Dios,  
 que ya no volveré á veros.

*Atam.* Vamos al Templo.

*Ino.* Atamante  
 me conozco , y yo no puedo  
 vivir sin mis tiernos hijos;  
 y para que logre verlos,  
 abrazarlos , aun servirlos  
 si es menester , á lo menos  
 permite que aquí me quede,  
 no me opondre á tus afectos,  
 no turbaré tus venturas;  
 mas haré , del embeleso  
 que hoy elijas por esposa  
 seré esclava , sí , y el velo  
 de la ignominia en mi frente  
 por timbre llevar ofrezco  
 en obsequio de mis hijos,  
 me niegas éste consuelo?  
 Pues la mitad de mi vida  
 me quitaste , toma el resto  
 muger cruel por piedad,  
 márame , abre el pecho,  
 rasga y rompe el corazon  
 ceba en él tu rigor fiero,  
 vamos fiel amigo vamos  
 á morir de amor y zelos,  
 perfido esposo , tirano  
 en cambio de tu desprecio  
 tu ignominia , y tu mal trato  
 permitan los justos cielos,  
 que seas con quien me usurpa  
 el logro de tus afectos,  
 el mortal mas venturoso  
 y feliz del Universo. *vanse.*

*Salon corto , Salen Ificleo y Preto.*

*Ific.* No os presentéis á Atamante  
 sino quereis de su ceño

probar los fieros rigores?  
bastante Señor ha hecho  
en minorar la sentencia  
que promulgó justiciero  
el Senado contra vos,  
á vuestra patria volveos  
antes que la dilacion  
os esponga á nuevos riesgos.

*Pret.* Quando yo fuese culpado  
podria temer su encuentro.

*Ific.* Pero os condenan las pruebas,  
que en el Senado se hicieron.

*Prer.* Me condena la perfidia  
de algun traydor lisongeró;  
en fin sea como sea,  
yo el decreto no obedezco  
de mi partida de Tebas,  
si al Rey no veo primero.

*Ific.* Ved que Atamante:--

*Pret.* Atamante  
falta á todos los respetos  
que á mi sangre y mi caracter  
son debidos; el ha hecho  
como á subdito prenderme  
y juzgarme como reo  
por el Senado, este agravio,  
que pudiera en otro tiempo  
encender en nuevas guerras;  
de Argos y Tebas los Reynos  
exigen las circunstancias  
que le mire con desprecio,  
peró el repudio de Ino  
y el afrentoso destierro  
que vá á sufrir por mi causa  
es el que mirar no debo  
con el corazon tranquilo  
con el semblante sereno.  
Mi caracter, su decoro,  
mi pundonor, su respeto  
exigen que con las armas  
con mi poder, con mi Reyno,  
y la vida si es preciso  
dexe su decoro ileso.

Parece que un rumor sordo  
se percibe hacia lo lexos?  
qué será? la tierra tiembla,  
se extremece el pavimento,  
qué es esto sagrados Dioses?

ya cesó el terrible efecto.

*Ific.* Esto es obra del acaso.

*Pret.* Es verdad; pero los cielos  
castigan á los mortales  
á veces por este medio.

*Ific.* Pero en fin, qué resolvéis?

*Pret.* Ver á Atamante resuelto.

*Ific.* Que no provoquéis su enojo  
vuelvo á encargaros de nuevo.

*Pret.* Como es injusta la causa  
no me asustan sus efectos,  
con que así.. pero Atamante.

*Sale Atam. y Neifi.* Deja señor el recelo  
tranquilizate, repara  
que está en tu prensecia Preto,

*Atam.* Aparentemos constancia  
siquiera por un momento;  
què busca Preto en palacio?  
no responde, qué es aquesto?  
de esta manera de un Rey  
obedece los decretos?

*Pret.* Solo las leyes que impongo  
son aquellas que obedezco.

*Atam.* Sal de Tebas al instante  
y no provoques mi ceño.

*Pret.* Sin justificar á Ino  
ni puedo ni debo hacerlo.

*Atam.* Basta Preto, y este asunto  
remitamos al silencio,  
no sea que mi decóro,  
si del agravio mi acuerdo,  
se olvide de la clemencia  
con que castigo el exceso.

*Prer.* Quando yo porque su lustre  
no se obscurezca de nuevo  
pueda remitir mi quexa,  
al disimulo ó al tiempo  
te parece, que su Padre  
guardará el mismo respeto?  
ni su Reyno, ni su honor  
podrá mirar con desprecio,  
la injuria de una Princesa,  
que es de la virtud modelo,  
y no puedes Atamante  
por un capricho indiscreto  
derramar sin ser injusto  
la sangre de tus guerreros.

*Atam.* Hás venido á proycarme,

*Pret.*

*Pret.* Solo vengo,  
ó solo vine, acordarte  
con los sincéros acentos  
de la virtud los debéres;  
de un Rey que fué en otro tiempo  
el mejor esposo y padre;  
pero una vez, que no puedo  
por no causar nuevos males  
al desventurado objeto,  
de mi piedad y tus iras,  
de otro asunto trataremos;  
sobre la paz concertada  
has mudado ya de intento?

*Atam.* En ningún tiempo *Atamante*,  
fué mudable en sus proyectos.

*Pret.* Como ahora no es *Atamante*  
el que ha sido en otro tiempo,  
y en su trono las pasiones  
empujan por él el Cetro;  
no fuera extraño que amor  
le hiciese mudar de intento.

*Atam.* Yá *Preto* para escucharte  
se apuró mi sentimiento;  
sal de Tebas al instante,  
y ya que eres tan sobervio  
que al tiempo que pides paces,  
la guerra estás encendiendo;  
yo haré que Argos, y Thesalia  
páguen tu arrojó indiscreto.

*Pret.* Quando tengas de tu parte  
el valor de tus guerreros,  
ellos tienen la Justicia.

*Atam.* En el campo lo veremos.

*Pret.* Y en tanto sobre *Neifile*  
podré á su Padre *Liberto*  
llevarle alguna esperanza,  
que le sirva de consuelo.  
Qué le diré?

*Atam.* Que es mi esposa,  
que el amor y el himeneo  
la elevaron por sus gracias  
al Trono de mis abuelos.

*Pret.* Qué dices?

*Neifi.* Que desde esclava  
me hizo dueña de su afecto  
y de su Trono igualmente;  
entera á mi Padre en ello,  
para que sepa que el odio

que le tenia mi dueño  
ha pasado á ser amor;  
que unidos nuestros afectos  
se unirán los intereses  
y las armas de ambos Reynos;  
que celebre mis venturas,  
que yo á las tuyas celebro.

*Pret.* De la desgracia de *Ino*  
ya los motivos comprendo.

*Atam.* Que los comprendas ó no,  
sal de Tebas al momento:  
y no me importunes mas.

*Pret.* Si las victorias te han hecho  
absoluto y orgulloso,  
mira que *Jove* supremo  
quando despide los rayos  
desde su sagrado asiento,  
mas bien perdona las chozas  
que los Palacios sobervios. va.

*Atam.* No necesita amenazas  
para estar turbado el pecho;  
pero todo lo atropella  
mi desenfrenado afecto.

*Neifi.* Qué es esto, tú estás confuso?  
no lo extraño, como *Preto*  
te ha traído á la memoria  
los amorosos recuerdos  
de la adúltera consorte,  
de tus antiguos incendios  
vuéives á sentir la llama  
vuelbes á probar el fuego  
siempre estuve recelando  
de esta mudanza el efecto;  
tú has querido á *Ino*?

*Atam.* Sí;  
pero por tí la aborrezco.

*Neifi.* Ha señor!

*Atam.* Pero aquí llega *Sale Cret.*  
apresurado *Creteso*  
quién estorba tu partida?

*Cret.* La lealtad que te profeso.

*Atam.* Cómo! qué sucede? habla.

*Cret.* Ven y verás los efectos  
de la divina venganza  
vén escucha de tu pueblo  
los gemidos, y los ayes,  
vén á mirar de tu reino  
el exterminio y la ruina,

si acaso te dexa verlo  
el rigor y la piedad.  
Apenas volvió Hymeneo  
para tu segundo enlace  
la antorcha á encender de nuevo,  
quando pareció que Tebas  
del parasismo postrero  
iba á sufrir el estrago:

á su paboroso extruendo  
siguió un ayre pestilente  
que respiraba el aberno  
segun abrasó los campos,  
segun infestó los pueblos  
de un contagio tan maligno,  
que no dá siquiera tiempo  
al infeliz, que le siente  
para prevenir su riesgo.  
La desolacion, la muerte,  
ha tremolado en tu reyno  
la vadera del terror  
de la congoja y el miedo,  
señor ordena al instante,  
que disipen con el fuego  
de aquel ayre contagioso  
los inauditos progresos  
antes que reduzca á Tebas  
al mas arido desierto.

*Atam.* Vámos Creteso. Neifile  
templa tu dolor, que el Cielo  
dará alivio á nuestros males  
Ificleo, corre al Templo  
y al oracúlo consulta. *vase Ificleo.*

*Neif.* Si para aplacar el ceño  
de los Dioses irritados  
es menester que mi pecho  
vierta en sus aras la sangre,  
yo por victima me ofrezco.

*Atam.* No lo quieran las Deidades.

*Cret.* Vámos no perdamos tiempo.

*Atam.* Neifile hermosa, no aumentes  
con tu dolor mi tormento.

*Cret.* Señor, acudid al daño.

*Neif.* Corre á cortar sus progresos:  
y en tanto que tú te vales  
de los humanos remedios  
yo apelaré á los divinos  
con mis fervorosos ruegos

*Atam.* Todo remedio es inutil  
sin el auxilio del cielo.

*Neif.* Para alcanzarle nosotros  
con religioso desvelo  
al trono de las Deydades  
nuestros votos elevemos.

H T M N O.

Sacrosanto Númen,  
de un pueblo lloroso  
escucha piadoso  
el triste clamor.

*Sale Ific.* Señora?

*Neif.* Qué ha sucedido?  
qué te ha pasado en el Templo?  
Tu temor, tu confusion  
me ha llenado de recelos;  
explicate, qué te turba?  
retiraos: Ya se fueron: *vase.*  
el oraculo qué dice?

*Ific.* Articularlo no puedo.

*Neif.* Quién lo impide?

*Ific.* Tu desgracia

*Neif.* El interprete del Cielo  
qué responde? dilo pronto

*Ific.* Que del contagio funesto  
no cesará los estragos  
mientras no expie en el Templo  
con su sangre sus delitos,  
una victima.

*Neif.* Yo tiemblo,  
quién es la victima?

*Ific.* Tú.

*Neif.* Toda me ha cubierto un yelo,  
escuchas:::- vuelve Atamante?  
tendra valor:::- me extremezco  
te atreverás ¡qué martirio!  
á descubrir el misterio?

*Ific.* Yo señora... de este modo *vase.*  
aseguro mas el premio:

*Neif.* Ahora desmayas villano!  
sacrificame al rezelo;  
Pero antes sabrá Atamante  
tus detestables proyectos,  
yo moriré, sí, tirano,

C

pe-

pero en breve verte espero  
en las denegridas ondas  
del espantoso Lethéo.

*Ific.* Todavía gran Señora  
no conoces á Ificleo  
acostumbrado al delito,  
del delito me alimento;  
pero el Rey, retírate  
y depon todo rezelo.

*Neif.* Mi vida dexo en tus manos  
pero el Ministro del Templo:—

*Ific.* Todo queda prevenido.

*Neif.* Corazon mio alentemos. *vas.*

*Sale Atam.* Todo recurso es en vano  
hay mas males?

*Ific.* Aun los cielos  
á tu corazon reserva  
otros mayores de nuevo

*Atam.* Como pues?

*Ific.* Habiendo ido  
á ofrecer votos al Templo,  
y á consultar á los Dioses  
sobre el contagio funesto;  
el Oraculo divino  
me declaró en nombre de ellos  
que mientras existan vivos  
los infelices renuevos  
de la infiel y aleve Ino,  
no cesaran los afectos  
del contagio, y si deséas  
salvar la Patria, y el riesgo  
es necesario que cumplas  
con el sagrado decreto.

*Atam.* Pero un padre, un triste padre  
será tan bárbaro y fiero  
que cumplirá un sacrificio  
tan inhumano y sangriento?  
no puede ser que los dioses  
impongan tales decretos:  
miente el Oráculo, y miente  
el infame mensajero,  
no pueden pedir los dioses,  
unos votos tan violentos.

*Ific.* Vé tu mismo á consultarle:

*Atam.* Si yo mismo voy al templo  
á acusarlos de crueles,  
de bárbaros, de sangrientos,

pero sino hay otro arbitrio,  
si la salud de mi Reyno  
depende de su existencia,  
qué he de hacer sagrados cielos?  
Un padre hace tal pregunta?  
sacrificarme por ellos,  
morir por salvar su vida:  
esto resuelvo, Ificleo,  
y si mi sangre no aplaca  
de su enojo el rigor fiero,  
y la suya en sacrificio  
vuelven á pedir de nuevo  
se la negaré? yo mismo,  
tendré valor:— qué tormento!  
para ofrecer en sus aras  
tales víctimas, no creo  
que exijan de un triste padre  
unos votos tan horrendos;  
pero qué hago que no busco  
á los ministros del templo,  
y si me dicen lo mismo  
que el terrible mensajero,  
qué haré entónces? Maldecir  
sus inhumanos decretos,  
abominar su justicia  
y detestar sus misterios.

*Ific.* El ardid sin precaucion,  
nada sirven en los proyectos  
arriesgados, sino hubiera  
precabido desde luego,  
que Atamante por sí mismo  
consultaria el decreto  
de los dioses, mis ideas  
no habrian tenido efecto....  
Pero Neifile: Señora,

*Sale Neifile.*

en breve por los efectos  
verás hasta donde llegan  
los servicios de Ificleo;  
por tí los hijos de Ino  
ván á cumplir el sangriento  
sacrificio: con su muerte  
coronarás tus deseos  
ambiciosos; de tu prole  
si te la concede el cielo,  
darás al trono de Tebas  
el legítimo heredero,

la estirpe de tu enemigo,  
se extinguirá por mi medio  
y del solio gozarás,  
la dignidad por entero.

*Neif.* Qué contento, qué alegría  
se difunde por mi pecho,  
al mirar que mi soberbia  
se coronó de trofeos!  
¿Pero qué es esto? Atamante  
habla al Ministro del Templo,  
y el Ministro le responde,  
lleno de pavor y miedo.  
El Rey despues se confunde,  
se admira y queda suspenso,  
luego discurre, suspira,  
y alzando la vista al cielo  
exclama y se entra en su quarto  
de pasmo y horror cubierto  
al Ministro está esperando  
trémulo, dudoso, incierto,  
como si de algun delito  
sintiera el remordimiento,  
mas ya le entregan los hijos:  
corazon mio, alentemos,  
que ya acabáron del todo  
con su muerte mis recelos.

*Ific.* Ya ves, Neifile, del modo  
que te sirvo. (vicios)

*Neif.* Ya lo veo, pero en breve á tus ser-  
daré el merecido premio.

*Ific.* Qué será?

*Neif.* El que los traidores  
en todo tiempo tuvieron. *le hiere.*

*Ific.* ¡Oh perfidia! pero en vano  
seguir sus pasos intento,  
qué congoxas itan terribles  
siente el corazon! del cielo  
reconozco que dimana  
el castigo.... Sus decretos  
antes que la fria muerte  
me arranque el último aliento,  
veré si puedo á Atamante  
entrar de mis excesos. *vase.*

*Templo con simulacro. ara y pira en-  
cendida: al compas de una lúgubre  
marcha, sale el sacrificio compuesto de*

*sacerdotes sacrificadores, y ninfas,  
detrás vendrán Learco y Melicerta  
con túnicas blancas y coronas de  
rosas con guardias.*

*Sac.* Ya estais para el sacrificio  
de Jupiter en el templo,  
ni la muerte que os espera,  
ni su aparato funesto,  
debe llenar de amargura  
vuestros inocentes pechos,  
morir por la patria es gloria,  
vuestra muerte ordena el cielo,  
á costa de vuestra vida,  
vais á dar la vida al Reyno;  
y esto en cierto modo borra  
el horror de estos momentos.  
Y para que del contagio  
acabe el rigor violento,  
al tiempo del sacrificio  
á los Dioses invoquemos.

### CANTICO.

Admite sacro Númer  
el tierno sacrificio,  
que un padre en beneficio  
de un pueblo desgraciado,  
presenta en el altar.

*Interim al cántico se consuma el sacri-  
ficio, y acabado sale Atamante  
despechado.*

*Atam.* Esperad, bárbaros monstruos,  
ya el engaño he descubierto,  
sacrílegos impostores,  
detened el golpe fiero,  
apartad:::— pero qué miro!  
ya son cadáveres hiertos,  
bárbaro padre!.. verdugos  
inhumanos á lo ménos  
permitid á mi cariño,  
que los estreche en mi seno,  
que los bañe con mi llanto,  
dadme, dadme algun consuelo!..  
Lo ardiente de los suspiros,  
que exhala mi duro pecho,  
harán que su corazon  
vuelva á palpitar de nuevo,

me priváis de este recurso!  
 ¡ Bárbara piedad!... ¡ consuelo  
 inhumano!... recoged  
 de sus delicados cuerpos  
 las cenizas!... á este padre  
 poseido del mas negro  
 é inextinguible furor  
 dad ese alivio funesto,  
 mientras que el dolor le acaba,  
 y le debora el despecho.

*Se cubre de horror.*

*Sacerd. 2.* Para guardar sus cenizas  
 pónganse en la pira luego  
 logré de este honor siquiera,  
 su tierno cadaver yerto.

*Ino.* Esperad, que ya su madre  
 á su vida los ha vuelto.

*Atam.* Qué es esto?

*Ino.* Tiembla á los Dioses.

*De la pira sale Ino montada en el ariete con el bellon de oro y Learco, y Melicerta, á la respuesta que dá Ino á Atamante dá un grande trueno con el qual queda aterrado, huyen todos atraviesa el ariete, y el templo se cambia en la mansion de furias las quales salen conducidas por Juno con una música horrorosa, se acercan á Atamante, que se levanta despavorido, le persiguen huye de ellas, tomando siempre varias posturas de terror, despues de breve lucha, le enroscan algunas sierpes, que le causarán el mas grande despecho, al fin cede, cae rendido en el suelo, y desaparece Juno y las furias y cesa la música.*

*Atam.* ¿Dónde estoy?

¿dónde me encuentro?

¡qué mansion es esta, oh dioses!

¡qué pavoroso silencio!

¡qué medrosas confusion!

solo fantasmas y espectros

se presentan á mi vista,

en vano cobran espero

él espíritu abatido,

¿qué género de tormento

es este que me devora?

A sus angustias yo cedo:

¡qué martirios! ¡qué aficciones!

¡yo me abraso, yo me quemo!

¿Dónde están las negras furias?

¿Dónde han de estar? en mi pecho,

destilando en mis entrañas

sus tósigos sus venenos.

De estas vívoras crueles,

que despedazan el seno,

de este fuego destructor.

¿Cómo cortaré el efecto?

para cortarlo yo mismo,

quisiera rasgarme el pecho,

devorarme las entrañas,

y destrozarme los miembros,

yo no puedo sufrir mas,

ya me abandona el aliento,

por piedad dadme la muerte,

atormentadores fieros,

de mi espíritu agitado;

acabadme ya tormentos:

vívoras, despedazadme,

quieren verme padeciendo,

que ni aun por piedad me mate

bárbaros crueles fieros:—

pero que digo, insensato;

no son ellos, no son ellos

los que causan mis dolores,

sino mis remordimientos.

mis culpas, mis injusticias.

Por un amor indiscreto,

he sacrificado á Ino,

y lo que es mas su concepto

y no contenta mi saña,

con estos bárbaros yerros,

obzcecado en mis amores,

me he creído de Ificleo,

y en vez de Neífle he dado

la muerte á mis hijos tiernos.

Indigno esposo, mal padre!

voy á ser el menosprecio

de los dioses y los hombres.

Si pudiera con lamentos,

con suspiros, y con ayes

borrar mis torpes excesos,

como á los pies de mi esposa,

de aquel amable embeleso,  
toda virtud, toda amor,  
en llanto y dolor deseño  
expiaría mis culpas,  
pero una vez que no puedo:-  
mientras lloro sus agravios,  
mientras sus injurias siento,  
decidla, dioses sagrados,  
que mis errores detexto.

*Al silbo se descubre el templo de Juno con el sol en medio, y en una hermosa gradería, que habrá debaxo, estará primeramente Juno, mas abaxo Ino, y mas abaxo Creteso con los niños, Niñas al pie de la gradería.*

Ino. ¿Y Neifile?

Atam. Ya he mandado,  
que la conduzcan al templo.

Ino. Cómo, pues...

Atam. De sus cadena,  
inferirás mis proyectos.

*Sale Neifile encadenada, con guardia.*

Neif. Dónde me llevais, alevos?  
sagrados dioses, que veo?

Ino. Ves la inocencia triunfante,  
y la maldad entre hierros.

Atam. Ino es tu Juez.

Ino. De este modo

*Le quita la cadenas*

Ino castiga su exceso.  
Neif. Qué es lo que haces?

Ino. Confundirte  
con el perdon.

Neif. No le quiero.

Que el perdon que me dispensas,  
por castigo, yo le tengo.

Ino. No he visto mayor fiereza.

Neif. Soy constante en mis proyectos.

Atam. Al nuevo día, á su padre

la conducirás, Creteso,  
tú dispondrás al instante  
que vuelva á mi Corte Preto,  
que por medio de mis brazos  
pretendo satisfacerlo.

Ino. Quién te dixo mi inocencia?

Atam. El delinqüente Ificleo.  
que entre sus mortales bascas  
me confesó sus excesos.

Ino. Quién le ha dado muerte?

Neif. Yo,

y aun matára al mundo entero.

Atam. A ese monstruo de crueldad,  
quítad al punto del templo.

Ino. Vamos, dulce esposo, vamos.

Atam. Vamos amado embeleso,  
y por tanto beneficio  
tributemos á los cielos.

Todos. Las mas reverentes gracias  
inflamados de respeto.

FIN.

En la Librería de Cerro, calle de Cedaceros, y en su Puesto, calle de Alcalá, se hallará ésta con la colección de las nuevas, á dos reales sueltas, en tomos enquadernados en pasta á veinte reales cada uno; en pergamino á diez y seis, y á la rústica á quince, y por docenas con la mayor equidad.

CON LICENCIA EN MADRID:



En la Oficina de Don Antonio Cruzado.

Año de 1797.

*DONDE DE ESTA SE HALLARÁN LAS PIEZAS  
siguientes.*

- Las Víctimas del Amor.  
Federico II, Tres partes.  
Las tres partes de Carlos XII.  
La Jacoba.  
El Pueblo feliz.  
La hidalguía de una Inglesa.  
La Cecilia, primera y segunda parte.  
El Triunfo de Tomiris.  
Gustavo Adolfo, Rey de Suecia.  
La Industriosa Madrileña.  
El Calderero de San German.  
Carlos V. sobre Dura.  
De dos enemigos hace el amor dos  
amigos.  
El premio de la Humanidad.  
El Hombre convencido á la razon.  
Hernan Cortés en Tabasco.  
La toma de Milan.  
La Justina.  
Acaso, astucia y valor.  
Aragon restaurado.  
La Camila.  
La virtud premiada.  
El Severo Dictador.  
La fiel Pastorcita y Tirano del Cas-  
tillo.  
Troya abrasada.  
El Toledano Moises.  
El Amor perseguido.  
El natural Vizcayno.  
Caprichos de amor y celos.  
El mas Heróico Español.  
Luis XIV, el Grande.  
Jerusalen conquistada.  
Defensa de Barcelona.  
La desgraciada hermosura: Trage-  
dia.  
El Alba y el Sol.
- De un acaso nacen muchos.  
El Abuelo y la Nieta.  
El Tirano de Lombardía.  
Cómo ha de ser la amistad.  
Munuza: Tragedia  
El Buen Hijo.  
Siempre triunfa la inocencia.  
Alexandro en Scútaró.  
Christobal Colon.  
La Judit Castellana.  
La razon todo lo vence.  
El Buen Labrador.  
El Fenix de los criados.  
El Inocente usurpador.  
Doña María Pacheco: Tragedia.  
Buen amante y buen amigo.  
Acmet el Magnánimo.  
El Zeloso Don Lesmes.  
La Esclava del Negro Ponto.  
Olimpia y Nicandro.  
El Embustero engañado.  
El Naufragio feliz.  
La Buena Criada.  
Doña Berenguela.  
Para averiguar verdades, el tiempo  
el mejor testigo.  
Hino y Temisto.  
La Constancia Española.  
María Teresa de Austria en Lan-  
daw.  
Soliman Segundo.  
La Escocesa en Lambrun.  
Perico el de los Palotes.  
Medea Cruel.  
El Tirano de Ormuz.  
El Casado avergonzado.  
Tener celos de si mismo.  
El Bueno y el Mal Amigo.

A España dieron blason las Asturias  
 y Leon, ó Triunfos de D. Pelayo.  
 Dido Abandonada.  
 El Pigmaleon : Tragedia.  
 La Moscovita sensible.  
 La Isabela.  
 Los Esclavos felices.  
 Los Hijos de Nadasti.  
 La Nina: Opera joco-seria.  
 El Montañes sabe bien donde el  
 zapato le aprieta. De Figuron,  
 El Hombre Singular, ó Isabel pri-  
 mera de Rusia.  
 La Faustina.  
 El Misanthropo.  
 La Fama, es la mejor Dama.  
 Pedro el Grande, Czar de Moscovia.  
 Entre el honor, y el amor el ho-  
 nor es lo primero. De Figuron,  
 El Matrimonio Secreto.  
 El Asturiano en Madrid, y Obser-  
 vador instruido. De Figuron.  
 La muger mas vengativa por unos

injustos zelos.  
 El Preso por Amor, ó el Real En-  
 cuentro.  
 El Dichoso arrepentimiento.  
 El Hombre agradecido.  
 El Sitio de Toro.  
 Los Falsos Hombres de Bien,  
 A Padre malo, buen Hijo.  
 Los dos Amigos.  
 El Sitio de Calés.  
 El Avaro: Drama jocoso.  
 Los Amores del Conde de Comin-  
 ges.  
 El Perfecto Amigo.  
 El Amante generoso.  
 El Amor dichoso.  
 La Holandesa.  
 Christina de Suecia.  
 La fingida enferma por amor,  
 Opera.  
 Catalina Segunda Emperatriz de  
 Rusia.

*Comedias en un acto á real.*

El Feliz encuentro.  
 La Buena Madrastra.  
 El Atolondrado.  
 El Jóven Pedro de Guzman.  
 Marco Antonio y Cleopatra.  
 El Idomeneo.  
 El Matrimonio por razon de estado.  
 Doña Ines de Castro : Diálogo.  
 El Poeta escribiendo.  
 Ariadna abandonada.  
 Siquis y Cupido.  
 El Ardid Militar.  
 Los Amantes de Teruel : para tres  
 personas.  
 La buena Esposa.

El Triunfo del amor.  
 La Toma de Breslau.  
 Anfriso y Belarda, ó el Amor sen-  
 cillo.  
 La Atenea.  
 El Esplin.  
 La Andrómaca : para 4 personas.  
 Bellerofonte en Licia.  
 Hercules y Deyanira.  
 Semiramis.  
 Euridice y Orfeo.  
 La noche de Troya.  
 Armida y Reynaldo, 1. y 2. parte.  
 El Dia de Campo, en un Acto.

